

Ahora
EL PUEBLO

SÁBADO / 25 / 02 / 2023 | N° 53 | AÑO 2

SUPLEMENTO INTERNACIONAL

PUEBLOS DEL MUNDO

**Rusia protege a la
población de Donbás
de los abusos y
agresiones de Ucrania**



La disputa por el territorio recrudece el conflicto mapuche en Argentina

La judicialización de la contienda entre el Gobierno y las comunidades originarias por los terrenos ubicados en el sur de Argentina no evita la escalada de tensión en la zona. Detenciones, pedidos de extradición y denuncias por violencia institucional: el debate entre la usurpación ilegal y el derecho ancestral, una lucha que parece no tener fin.

• Juan Lehmann / Sputnik

La Patagonia argentina (sur) continúa siendo el epicentro del conflicto entre las comunidades mapuches y el Estado por la propiedad de la tierra. Mientras la Justicia frena la concesión de territorios a los grupos originarios, el Gobierno nacional busca entablar mesas de diálogo garantizando el acceso a predios históricamente reclamados: la resolución del conflicto se vislumbra lejana.

Luego de la suspensión por 90 días del juicio a los acusados de haber usurpado ilegalmente tierras en Villa Mascardi —localidad rural ubicada en la provincia de Río Negro que constituye el escenario de la disputa—, la Secretaría de Derechos Humanos de la nación sudamericana ofreció a la comunidad Lafken Winkul Mapu el acceso a terrenos a cambio de garantizar la paz de la zona.

La viabilidad de la iniciativa es incierta. A la resistencia de los vecinos de la zona se agrega un antecedente inmediato: el rechazo de la Corte Suprema de Justicia nacional a la entrega de 481 hectáreas a la comunidad Lof Che Buenuleo, en la localidad de Bariloche, en la provincia patagónica de Río Negro, a comienzos de 2023.

Las idas y vueltas del caso despiertan el rechazo a ambos lados del enfrentamiento. “La situación es angustiante para todas las comunidades de la Patagonia. Exigimos una respuesta concreta del Estado, que es el principal responsable de este conflicto”, dice a Sputnik Orlando Carriqueo, vocero de la Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche.

“La Constitución reconoce la preexistencia andina en Argentina y la deuda histórica con los pueblos originarios”, sostiene el representante de las comunidades.

Para los vecinos la propuesta del Gobierno es ilegítima: “Esta es una intromisión del Poder Ejecutivo de la nación en el juicio entre

Pese a que el conflicto nació hace más de un siglo, se recrudeció en 2017, cuando la Lafken Winkul Mapu emprendió la “recuperación territorial” de la zona y pasó a ocupar 15 de las 710.000 hectáreas que conforman el Parque Nacional Nahuel Huapi.

los vecinos y los violentos. Se arrogan la facultad de otorgar tierras a los mapuches, cuando primero deberían corroborar que ancestralmente han vivido comunidades en ese territorio”, afirma el presidente de la Junta Vecinal de Villa Mascardi, Diego Frutos.

“Este Gobierno tiene un romanticismo con los supuestos pueblos originarios, aun sabiendo que en muchos casos se trata de delincuentes”, denuncia Frutos.

RECLAMO HISTÓRICO

Carriqueo desecha las acusaciones en contra de los pueblos originarios: “Quieren imponer que estamos contra el Estado nacional, cuando en verdad estamos discutiendo sobre una situación de la que somos víctimas”.

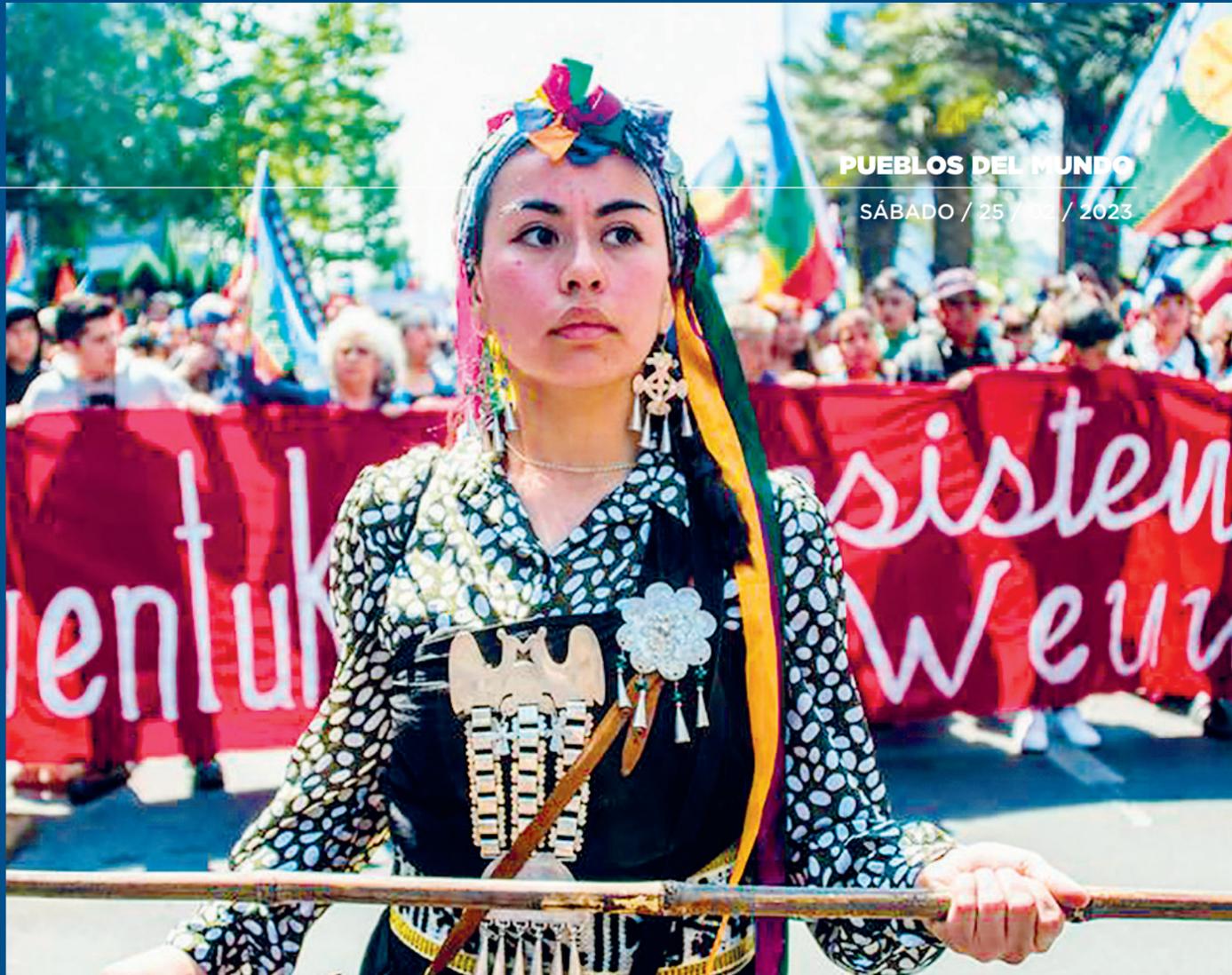
► El representante mapuche se refiere a la denuncia contra la conquista de territorio, habitado por pueblos originarios, que se llevó a cabo por el Ejército nacional durante el siglo XIX para conformar el Estado argentino, la denominada Campaña del Desierto, que dio origen al reclamo por la devolución de las tierras.

Pese a que el conflicto nació hace más de un siglo, se recrudeció en 2017, cuando la Lafken Winkul Mapu emprendió la “recuperación territorial” de la zona y pasó a ocupar 15 de las 710.000 hectáreas que conforman el Parque Nacional Nahuel Huapi.

Los desalojos ordenados por las autoridades del Gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) culminaron con dos hechos trágicos: la muerte de Santiago Maldonado, un joven manifestante que estuvo desaparecido durante 77 días, y el crimen de Rafael Nahuel, mapuche de 22 años asesinado de un disparo en la espalda por parte de efectivos de la Prefectura Naval.

Los hechos, cuyas consecuencias escalaron hasta alcanzar a funcionarios de primera línea, constituyeron puntos de quiebre en la forma de atender el conflicto. En 2020 el presidente Alberto Fernández convocó a una mesa de diálogo entre las partes, pero la iniciativa resultó un fracaso: tan solo dos años después se retomó la política de desalojos.

En octubre de 2022 el Estado lanzó el Comando Unificado de Fuerzas de Seguridad. Semanas después, el grupo llevó a cabo un fuerte operativo en Villa Mascaradi, que dejó un saldo de siete mujeres detenidas, una de las cuales estaba embarazada, acompañadas por cinco niños. El controversial episodio catalizó la renuncia de dos ministros del gabinete nacional.



EL DIÁLOGO PACÍFICO: ¿UTOPIA O NECESIDAD?

El sinuoso recorrido del Estado argentino para la resolución del conflicto decepciona a las comunidades originarias. “El Gobierno pasó por todos los estadios: desde la mesa de diálogo, al desalojo violento con prisiones preventivas, y ahora vuelve a convocarnos. Es confuso”, considera Carriqueo.

Frutos rechaza tajantemente cualquier convocatoria que no sea para desalojar a los manifestantes. “Las mesas de diálogo son mecanismos agotados porque partimos de situaciones totalmente opuestas: de un lado estamos los vecinos y del otro los violentos que deciden hacerse de tierras privadas”, advierte.

“Hubo episodios de violencia física a los vecinos y de intromisión en las viviendas. Es imposible dialogar así”, añade.

Según Carriqueo, la mesa de diálogo solo tiene un final aceptable: la devolución de las tierras a los pueblos. “El Gobierno está obligado a esto: es un derecho constitucional. El Estado debe reconocer las tierras actuales y proveer otras tierras aptas”, sentencia el referente. “La ONU (Organización de las Naciones Unidas) vela por el cumplimiento de estas situaciones. Por más que no tengamos título comunitario, los convenios internacionales exigen el respeto a los pueblos”, agrega.

“Acá no hay discusión: hablamos de derechos reconocidos por el Estado y que queremos ejercer”, afirma el representante del Parlamento Mapuche.

CASO TESTIGO

La agudización del conflicto en las últimas semanas es indisociable de la detención del dirigente mapuche Facundo Jones Huala, de 36 años. El 30 de enero, durante un operativo policial, el referente fue apresado tras permanecer prófugo de la Justicia de Chile durante casi un año. La orden de captura que pesaba sobre él respondía a una condena por el incendio de una vivienda en la región de Los Ríos, en el sur del país andino.

La caída del líder de la Resistencia Ancestral Mapuche (RAM), organización nacida en las provincias argentinas de Río Negro y Neuquén, es repudiada por Carriqueo: “Cuando en una lucha de este tipo se presentan personas que defienden a las comunidades, estas son criminalizadas y asesinadas, como le pasó a Rafael Nahuel, a quien mataron las fuerzas de seguridad”, apunta el referente.

“La violencia no terminó con la Campaña del Desierto. Ha habido asesinatos nunca esclarecidos y episodios de violencia institucional, y eso forma parte del contexto”, dice Carriqueo.

En cambio, según Frutos la aprehensión de Jones Huala no solamente correspondía, sino que incluso demoró más de lo esperado: “Debió haber ocurrido antes. Hemos realizado numerosas denuncias que tanto el Gobierno nacional como el provincial ignoraron. Los vecinos pedimos que se lo lleve a una cárcel de máxima seguridad hasta la extradición”, sostiene.

FINAL ABIERTO

Tras más de cinco años de conflicto, las expectativas de una resolución favorable a cada una de las posturas en pugna son cada vez menos auspiciosas. “No tengo esperanzas de que esto se resuelva. El Gobierno simula tomar medidas, pero no lo hace: la gente ha realizado numerosas denuncias que son desestimadas por las autoridades”, afirma el presidente de la Junta Vecinal de Villa Mascaradi.

“Los vecinos ya estamos acostumbrados a convivir con el miedo y la incertidumbre. El Gobierno nacional y el provincial nos dan la espalda”, dice Frutos.

El panorama no luce más alentador al otro lado del río. “Es complicado. No es que yo tenga esperanza: quiero ejercer mi derecho y que el Estado cumpla con la reparación histórica que tiene que llevar a cabo. Para nosotros no es ningún regalo ni dádiva: es la obligación del Estado”, remarca Carriqueo.



A un año de la operación militar especial de Rusia en Ucrania

Desde antes del inicio de la operación militar Rusia había sido objeto de sanciones por parte de EEUU en un intento de presionar a Moscú para que desistiera de operar sobre el este ucraniano.

• Telesur

E

l 24 de febrero se cumple el primer año de la operación militar especial de Rusia en la región del Donbás en el este de Ucrania, para proteger a la población civil y a los rusos de las agresiones por parte de Kiev.

Desde antes del inicio de la operación rusa, Estados Unidos (EEUU) junto a sus aliados occidentales habían anunciado la asistencia y cooperación militar a Kiev para presionar a Rusia de no tomar acciones para la protección de sus ciudadanos y su seguridad nacional.

Rusia venía denunciando a EEUU y a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de forzar la situación en Ucrania y atentar contra la seguridad territorial al aumentar la presencia militar en varios países limítrofes con el país euroasiático.

OBJETIVOS DE LA OPERACIÓN

Hace un año, el presidente ruso, Vladímir Putin, anunció la decisión de emprender "una operación militar especial" para defender el Donbás, detallando que el objetivo de la operación es el de proteger a la población civil de los abusos y agresiones por parte de Ucrania en los últimos ocho años.

Putin indicó que otro de los objetivos es desmilitarizar y desnazificar Ucrania, así como llevar ante la justicia a quienes han cometido crímenes y masacres contra la po-

blación civil, incluidos ciudadanos rusos.

El Presidente ruso señaló que la presencia de fuerzas militares extranjeras en Ucrania llevó a Moscú a actuar de manera inmediata y comentó que las repúblicas populares del Donbás solicitaron la ayuda de su país. También afirmó que Rusia no puede existir con una amenaza constante desde el territorio ucraniano.

ANTECEDENTES DE LA OPERACIÓN MILITAR ESPECIAL

Después del golpe de Estado de 2014 en Ucrania que llevó a la salida del poder de Víktor Yanukóvich, EEUU junto a sus aliados emprendieron acciones para acusar a Rusia de emprender una nueva acción militar, con el objetivo de aislarla internacionalmente y hacerse de sus recursos naturales y del gas.

La guerra proxy (por encargo) en Ucrania comenzó en 2014 cuando sucedió el golpe de Estado de Maidan en Ucrania, diseñado por los Estados Unidos, la OTAN y sus aliados occidentales.

Cuando ocurrió el golpe, con los ultranacionalistas ucranianos en el poder, la población en la región de Crimea avanzó en su proceso político para separarse de Ucrania y adherirse a Rusia mediante una consulta popular.

En el este de Ucrania la población principalmente rusa fue objeto de represión por parte de las fuerzas ultranacionalistas de Kiev. Iniciaron la rusofobia y la represión extrema de las poblaciones de habla rusa, con el infame caso de los neonazis asociados con el Batallón Azov que

hicieron estallar a 40 personas en un edificio público.

Así surgió una guerra civil en Ucrania, entre Kiev y la región del Donbás en el este del país. En este conflicto fallecieron alrededor de 14.000 personas principalmente en el este del país, mientras que alrededor de 2,5 millones de refugiados llegaron a Rusia.

Según el exoficial del Cuerpo de Marines estadounidense, Scott Ritter, EEUU llevaba muchos años prestando a Ucrania ayuda militar por una suma de entre 100 y 300 millones de dólares anuales.

Para finales de 2021, Kiev concentró en las fronteras de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk a 150.000 militares para llevar adelante una operación militar a gran escala en la región del Donbás y Crimea.

Para analistas la intención del operativo era la de instalar una base militar para presionar a Rusia.

Ante estos hechos, Rusia lanzó la operación militar especial, atacando objetivos de importancia estratégica como polígonos militares, fábricas, depósitos de armamento, aeródromos y centros logísticos.

AVANCE DE LAS FUERZAS RUSAS EN EL ESTE DE UCRAINIA

De acuerdo a datos del Ministerio de Defensa de Rusia, desde el inicio de la operación militar especial en el este ucraniano, las fuerzas rusas han tomado el control de las provincias del sur ucraniano de Jerson y Zaporíyia.

A un año del inicio de la operación militar, Rusia controla casi el 15 por ciento del territorio ucraniano, que colindan con el Mar Negro.

En el primer año de la operación militar



► especial, Rusia ha destruido 405 sistemas de defensa aérea, 4.199 cañones de artillería, 388 aviones de combate, 210 helicópteros, 8.009 tanques y vehículos blindados.

LABORATORIOS BIOLÓGICOS DE EEUU EN UCRAANIA

En el primer mes de la operación militar rusa en el este y sur de Ucrania, Rusia anunció el descubrimiento de laboratorios biológicos financiados por EEUU en las regiones del Donbás.

Según Moscú, Estados Unidos habría puesto en marcha una operación de 2.100 millones de dólares para explorar algunos de los virus más mortíferos, en al menos 30 laboratorios, patrocinados por el Pentágono y por empresas Southern Research Institute, Black & Veatch y Metabiota Inc.

Los laboratorios biológicos eran operados por el programa militar de la Agencia de Reducción de Defensa de Amenazas de EEUU, misma que financia 15 laboratorios biológicos en Ucrania, según diversas fuentes.

Para septiembre del 2022, la cartera de Defensa rusa acusó a EEUU de pretender transferir los programas de armas biológicas de Ucrania a Europa del Este.

En noviembre pasado, Rusia presentó una propuesta ante la ONU para investigar actividades de laboratorios biológicos estadounidenses en Ucrania para el desarrollo de armas biológicas, las mismas que habrían violado la Convención sobre Armas Biológicas, firmada en 1975.

DIÁLOGOS RUSIA UCRAANIA

Al ofrecer su discurso anual ante la Asamblea Federal, el presidente Vladímir Putin, afirmó que desde el 2014, su Gobierno hizo todo lo posible para resolver el conflicto entre Donbás y Kiev.

“Hicimos todo lo posible, realmente todo lo posible, para resolver este problema por medios pacíficos. Estuvimos negociando pacientemente una salida pacífica a este conflicto tan difícil. Pero a nuestras espaldas se estaba preparando un escenario completamente distinto”, expresó Putin.

El mandatario aseguró que la respuesta a los esfuerzos de Rusia por evitar la escalada del conflicto en la región del este ucraniano fue “inarticulada o hipócrita” por parte de occidente.

Al concluir, el presidente ruso se comprometió a hacer todo lo posible para garantizar que la paz retorne a las nuevas regiones de Rusia y que la población se sienta segura.

RESPUESTA DE OCCIDENTE

Desde antes del inicio de la operación militar especial de Rusia, Moscú había sido objeto de sanciones por parte de EEUU y naciones europeas sobre su industria petrolera y gasífera en un intento de presionar al Kremlin para que desistiera de operar sobre el este ucraniano.

El pasado 5 de febrero entró en vigor la prohibición de importar diésel y otros derivados petrolíferos de Rusia en la Unión Europea.

Sin embargo los esfuerzos por asfixiar financieramente a Rusia por parte de occidente, ha llevado al encarecimiento de los precios del crudo y de la energía en Europa, ya que la ma-

yoría del gas consumido en el continente europeo procede desde el territorio ruso.

Además de las sanciones, EEUU y sus aliados han enviado armamento y fondos a Ucrania ayudando a prolongar el conflicto, bajo el argumento de defender la soberanía ucraniana.

En su visita a inicios de esta semana del presidente estadounidense Joe Biden anunció que destinará más fondos millonarios para Ucrania.

El pasado 19 de enero, Washington anunció un nuevo paquete de armamento por valor de 2.500 millones de dólares para las FFAA ucranianas.

No solo EEUU ha apoyado con armas y dinero a Ucrania, esta semana España se comprometió a enviar seis tanques.

ACUSACIONES FALSAS CONTRA RUSIA

En un intento por manipular la opinión pública en contra de Rusia, occidente ha responsabilizado a las fuerzas rusas de supuestos crímenes y masacres en el territorio ucraniano, como los hechos acaecidos en la ciudad de Bucha.

Haciendo uso de los medios de comunicación hegemónicos, el Gobierno ucraniano y sus aliados acusaron a Rusia a matar a cientos de civiles en la ciudad de Bucha, el representante de Rusia en la ONU, Vasili Nebenzia, presentó pruebas que demostraron que Rusia no tuvo nada que ver con el hecho.

“Los militares rusos no tienen nada que ver con las atrocidades contra civiles en Bucha (...) tenemos pruebas fácticas que apoyan esta posición y vamos a presentarlas en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”, destacó Nebenzia.

El diplomático ruso reiteró en aquella oportunidad que la Policía ucraniana había compartido un vídeo donde ilustra a los militares nacionales entrando a Bucha, “en ese vídeo no había cuerpos en las calles, tampoco hablaban de masacres”, agregó.

Las acusaciones falsas sobre Bucha, se repitieron cuando acusaron a las fuerzas rusas de atacar supuestos objetivos cerca de la frontera entre Ucrania y Polonia.

Este hecho también demostró que el supuesto ataque fue manipulado con la intención de responsabilizar a Rusia de masacres.

Rusia no es único país que ha sido objeto de este tipo de operaciones, pues EEUU lo ha puesto en marcha en Siria, cuando acusó al Gobierno de Bashar al Assad de haber atacado con armas químicas la ciudad de Alepo.



La unidad y los frentes amplios

En los últimos años en América Latina y el Caribe conocemos de muchos casos en donde se unieron las fuerzas de izquierda y triunfaron.

• José (Papo) Coss / Prensa Latina



Hay coyunturas históricas que propician los cambios políticos y sociales, que son el resultado de décadas de lucha y resistencia. Le toca a los sectores progresistas detectar y valorar esas condiciones objetivas y tomar las acciones correspondientes más adecuadas.

Si no se aprovechan esos momentos históricos, puede resultar en una pérdida de impulso y en un letargo de los movimientos del cambio, dándole paso a un retroceso de los procesos revolucionarios.

En los últimos años en América Latina y el Caribe conocemos de muchos casos en donde se unieron las fuerzas de izquierda y triunfaron. También se han dado coyunturas particulares, en donde se perdió la oportunidad momentáneamente.

La tendencia progresista emergente actual es impresionante, sobre todo en Nuestra América. Salvo algunos países como Paraguay, Uruguay, Ecuador, Guatemala, Costa Rica, El Salvador y el gobierno golpista en Perú, todos los demás de la región están en manos de frentes unitarios, que han sabido armonizar sus diferencias ideológicas para acceder al poder político.

Otro cantar es el poder económico todavía en manos de las fuerzas neoliberales y retrógradas, ahora desesperadas con el empuje de los pueblos, en contra de la privatización de los servicios públicos esenciales. Por eso, ahora el imperio de USA intenta articular diversas estrategias de inteligencia para lograr dividirnos.

Sin embargo, las recientes victorias electorales en Brasil, a través de Luiz Inácio da Silva (Lula) del Partido de los Trabajadores y el Frente de Todos, seguido del triunfo de Gustavo Francisco Petro a través de Colombia HUMANA, indican que se trata de un salto político cualitativo a favor de la justicia social y la democratización, que no se vivía desde principios del siglo 21.

Claro, no se puede subestimar al enemigo interno y externo, que recurre a viejas tácticas de protestas sociales y vandalismo, que fracasaron antes en Venezuela. Este proceso reflejó mucha madurez y astucia del presidente Nicolás Maduro y del Partido Socialista Unido, que sabiamente dio paso al Frente Amplio de la Patria, logrando derrotar todos los operativos disociadores.

De hecho, es muy significativo el reciente crecimiento sustentable de la economía de Venezuela y la sólida unidad del pueblo, lo que a su vez repercute favorablemente en toda la región. De ahí, el fortalecimiento del Mercosur y otras alianzas regionales que veremos próximamente.

Lo propio ocurre en Méjico, con la consistente y audaz conducción de AMLO y Morena, así como en Bolivia, con el destacado economista de Evo Morales, Luis Alberto Arce, y del legendario Movimiento Al Socialismo.

Otras victorias electorales recientes como en Honduras de Xiomara Castro del Partido Libertad y Refundación Libre, así como de Chile, con Gabriel Boric de Apruebo Dignidad, se unen al coro unitario de la esperanza que representan los gobiernos progresistas de la región.

Si lo miramos desde una perspectiva más amplia, se trata del continente que se proyecta como el ejemplo a seguir en este momento histórico, para toda la humanidad.

Finalmente, no olvidemos que fue Cuba revolucionaria, con su valiente y abnegada resistencia de más de 64 años (1959-2023), quien abrió el camino a esta época triunfante de las fuerzas progresistas de Nuestra América.

Por eso, aprovechemos esta coyuntura más propicia, para cerrar filas de manera combativa como lo ha hecho AMLO y reclamar el fin del bloqueo y la sucia guerra económica criminal, contra la patria gloriosa de José Julián Martí Pérez y Fidel Castro Ruz.

¿Por qué EEUU, la OTAN y los medios buscan “demonizar” a Putin y a Rusia?

EEUU abandonó muchos de los acuerdos que se firmaron en la Guerra Fría y luego de la disolución de la Unión Soviética.

• **Sputnik**



EEUU, la OTAN y unos medios pretenden dar una imagen negativa del presidente ruso, Vladimir Putin, luego de su decisión de suspender la participación de Moscú en el nuevo Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas (START III), afirmaron a Sputnik los analistas venezolanos Hernán Zamora y Sergio Rodríguez Gelfenstein.

“Buscan demonizar la decisión de Rusia porque forma parte de esta guerra mediática y la construcción de imaginarios y narrativas que permitan culpabilizar a Rusia. Las reacciones son desmedidas porque EEUU se retiró de uno de los tratados y sencillamente Rusia aceptó la decisión.

Es una estrategia de presión porque EEUU y la OTAN forman un bloque común contra Rusia y cuyo objetivo es demonizar la decisión de Rusia y particularmente la imagen del presidente Putin”, apuntó Zamora, vicerrector académico de la Universidad Latinoamericana y del Caribe.

El 21 de febrero, Rusia suspendió su participación en el nuevo Tratado START III.

El Gobierno del Reino Unido declaró que Rusia hizo una “irreflexiva decisión”, Francia pidió “responsabilidad” y EEUU calificó a la medida de “profundamente desafortunada y muy irresponsable”.

El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, expresó que la decisión de Rusia “hace el mundo más peligroso”.

Por su parte, Putin calificó de “un teatro de absurdo” los llamamientos de la OTAN a que Rusia “vuelva a cumplir con el Tratado START” y permita que los expertos occidentales inspeccionen las instalaciones militares y nucleares rusas en la actual situación de confrontación.

Según el mandatario, los países occidentales están dispuestos a usar todos los medios para contrarrestar a Rusia, incluido recurrir a “terroristas y neonazis”.

En este contexto, detalló que estaban capacitando a los oficiales de las tropas ucranianas

en sus instituciones educativas; además, indicó que los países occidentales ya gastaron más de 150.000 millones de dólares en asistencia militar a Ucrania.

MEDIOS

Por su parte, Rodríguez Gelfenstein, quien es doctor en Estudios Políticos y exdirector de Relaciones Internacionales de la Presidencia de Venezuela, indicó que existe “hipocresía por parte de los medios” en el manejo de la información.

“Hace cuatro años el presidente (estadounidense) Donald Trump se salió del Tratado de Eliminación de Misiles de Corto y Medio Alcance (Tratado INF) y nadie se enteró, nadie dijo nada, no salió en los titulares de los medios. Hay una forma diferenciada con que se maneja la información en el mundo. Es una forma hipócrita de usar la información”, indicó.

Añadió que así como se preocupó en ese momento, lo hace ahora.

“Pero no me parece válido que todo el mundo rasgue vestiduras por la decisión que tomó Rusia y

hace cuatro años no dijera nada con una decisión igualmente lamentable”, subrayó.

Sostuvo que EEUU abandonó muchos de los acuerdos que se firmaron en la Guerra Fría y luego de la disolución de la Unión Soviética.

NEGOCIACIONES PARA QUE OTAN FORME PARTE DEL START III

El Gobierno ruso quiere que la OTAN también esté contemplada en un pacto sobre armas y es por eso que decidió suspender su participación en el nuevo Tratado START III, afirmó Zamora.

“Es una estrategia, porque no solo hay que controlar los armamentos de Rusia y EEUU, sino que la OTAN debe estar contemplada y contada en el acuerdo. No solo es un tema bilateral entre EEUU y Rusia. La OTAN y EEUU están confrontando a Rusia (...) Moscú busca generar espacios de negociación”, consideró Zamora.

Por tanto, la decisión de Moscú de suspender su participación en el Tratado START III es una respuesta ante la “agresiva política” de Washington y la alianza militar.

“Rusia dice ‘vamos a contarnos todo’, porque no solo están las armas de EEUU sino que las de la OTAN, más allá de las declaraciones que haga el responsable de seguridad de la OTAN. Porque aunque dicen que no, en la práctica es una guerra de EEUU y de la OTAN contra Rusia en Ucrania”, agregó.

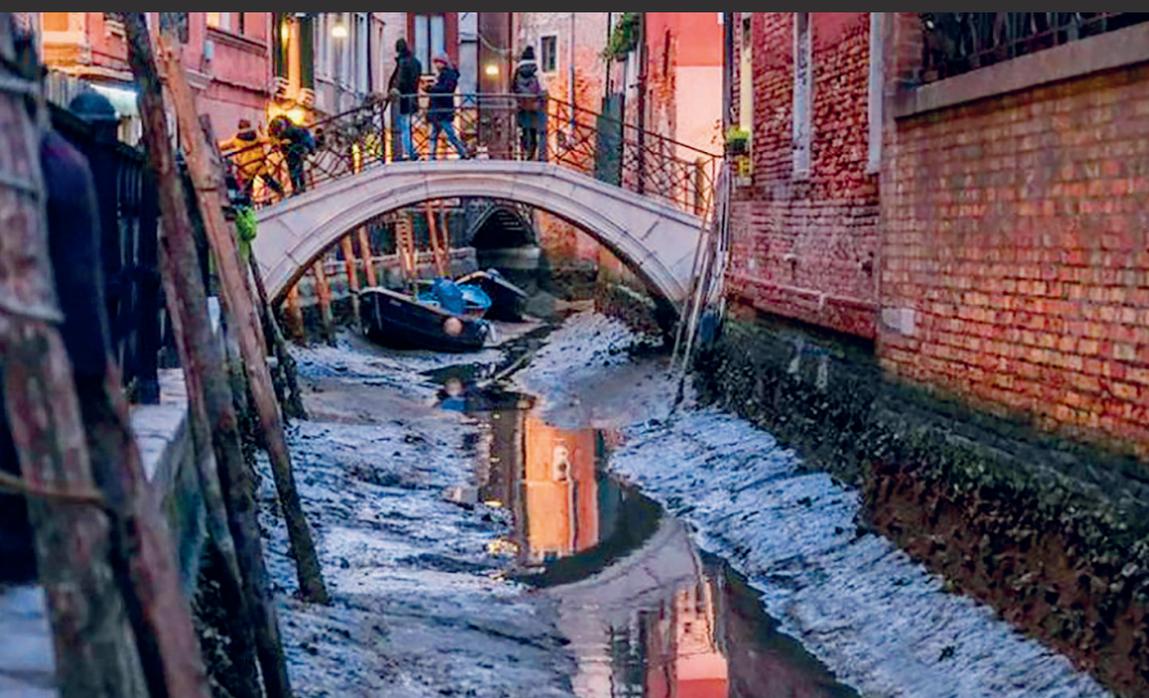
El START III, que vence el 5 de febrero de 2026, es actualmente el único acuerdo que vincula a EEUU y Rusia, después de que Washington rompiera definitivamente, el 2 de agosto de 2019, el Tratado INF.

La Administración Trump sostenía que dicho tratado no respondía a los intereses de Washington e insistía en elaborar uno nuevo incluyendo a China o prolongar el existente con enmiendas.

Moscú proponía prolongar el tratado sin fijar precondiciones, pero Trump rechazó esta iniciativa, mientras el actual presidente de EEUU, Joe Biden, aceptó la prórroga.



Los canales de Venecia en Italia están casi secos por las mareas bajas



Los corredores húmedos sirven como vías de transporte, pero la situación impide que las góndolas naveguen por ciertas zonas.

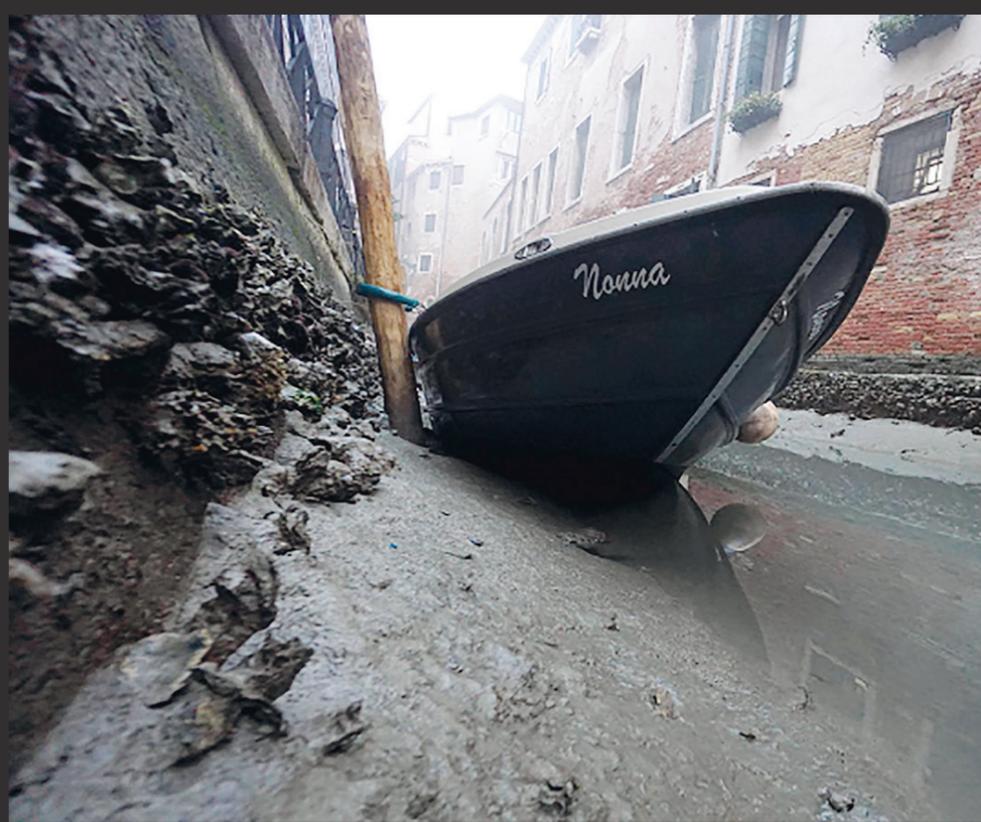
En los últimos días, resulta preocupante la situación que presentan los emblemáticos canales de Venecia, ciudad del noreste de Italia, en su mayoría afectados por mareas inusualmente bajas que provocan zanjas fangosas.

A fines de la semana pasada, la disminución de la marea era alrededor de 66 centímetros y se espera que en los próximos días alcance los 70 centímetros.

Desde hace siglos, las calles venecianas sirven como vías de transporte, pero la actual situación impide la navegación de las góndolas por ciertas zonas de la ciudad, dificultando los desplazamientos de los servicios de salvamento, bomberos, policía y ambulancias, que ha interferido en sus labores habituales, debiendo trasladarse a pie.

Es evidente además el impacto medioambiental al exponer a la flora, la fauna y los seres humanos a una mezcla de malos olores, peces muertos y movilidad reducida, además de la exposición a la contaminación del fondo de los canales, mayormente compuesta por productos químicos y metales pesados de la industria y el tráfico marítimo.

La sequía que afecta a Venecia pudiera ser un sistema persistente de alta presión estacionado sobre gran parte del país, que coincide con un ciclo lunar que produce niveles de agua ultrabajos.



// Fotos: www.telesurtv.net